

INFORMACIÓN LEGAL

Este Libro Electrónico NO TIENE COSTO. Usted cuenta con nuestro permiso para duplicarlo, imprimirlo y distribuir tantas copias como considere necesario.

Condiciones: Usted NO PUEDE editar, conceder licencia ni vender este Libro Electrónico bajo ninguna circunstancia; solo está autorizado a entregarlo en su formato actual y SIN COSTO. Copyright © [BRAHMA KUMARIS WORLD SPIRITUAL UNIVERSITY](#). Todos los derechos reservados. Todas las marcas registradas pertenecen a sus respectivos titulares.

Este trabajo está protegido por derechos de autor y [BRAHMA KUMARIS WORLD SPIRITUAL UNIVERSITY](#) se reserva todos los derechos. El uso de este trabajo está sujeto a los términos antes mencionados, con excepción de lo permitido en virtud de la legislación internacional de derechos de autor y el derecho de guardar y retirar una copia del trabajo. No está permitido descompilarlo, desarmarlo, aplicarle ingeniería inversa, modificarlo, crear trabajos derivados del mismo, venderlo, publicarlo ni obtener/ceder licencia sobre la totalidad o una parte del mismo sin el consentimiento expreso redactado por escrito de [BRAHMA KUMARIS WORLD SPIRITUAL UNIVERSITY](#).

[BRAHMA KUMARIS WORLD SPIRITUAL UNIVERSITY](#) no será responsable ante ninguna persona en caso de inexactitud, error u omisión, independientemente de la causa, en relación con el trabajo ni con los daños y perjuicios resultantes del mismo. [BRAHMA KUMARIS WORLD SPIRITUAL UNIVERSITY](#) no asume responsabilidad por el contenido de ninguna información a la que se acceda mediante el trabajo. Bajo ninguna circunstancia será [BRAHMA KUMARIS WORLD SPIRITUAL UNIVERSITY](#) responsable por daños y perjuicios indirectos. Incidentales, especiales, punitivos, emergentes o similares que resulten del uso o de la incapacidad de uso del trabajo. Esta limitación de responsabilidad aplicará a toda demanda que se presente fundada en contrato, agravio o en otra causa.

Esta publicación está diseñada para proporcionar información precisa respecto a los asuntos cubiertos por la misma. Se ofrece en base a la premisa de que el autor y el editor no están vinculados con la prestación de servicios médicos ni de psicoanálisis. Esta publicación no sustituye ninguna terapia ni consejo profesional.

La Dra. Prakāshmani (Dadiji), directora de Brahma Kumaris, encarna las virtudes de la humildad y la naturaleza de un corazón lleno de alegría. Una mujer con multifacéticas responsabilidades y una brillante presencia espiritual, es una gran personalidad en la India. Su espiritualidad y sus numerosas y excelentes cualidades se reflejan claramente en su conducta. La paciencia y la humildad son sus extraordinarios adornos.

Dadiji es el vivo ejemplo de las enseñanzas de Prajapita Brahma, el fundador. La luz de conocimiento que irradia Dadiji como si fuera la luz de una reluciente joya, ilumina los corazones, Puede sin duda decirse que "a través de ella nuestro corazón se ilumina".

La disciplinada vida de Dadiji regida por unos elevados principios, combinada con su refinada claridad mental, la convierten en un cisne sagrado que guía a los demás a alcanzar un claro discernimiento. En la actualidad su presencia está difundiendo una herencia védica y espiritual por toda la India.

Mahamandeshwar Dr. Swami Shyam Sunder Das Shastriji
Service Ashram para los pobres, Presidente "Akhil Bharatiya", Haridwar, India

Cuando Dadi Janĳi entra en una habitación, uno sabe que se mueve en un mundo sin fronteras. Carece de todos los valores que nos inmovilizan y nos limitan. Creo que es algo sobre lo que debemos reflexionar. ¿Cómo podemos alcanzar un mundo sin fronteras? Si ella lo ha conseguido de algún lugar, nosotros también podemos lograrlo. Quizás si la seguimos e intentamos aprender de ella cómo vivir en un mundo sin fronteras, podamos aprovechar esta oportunidad.

Alfredo Sfeir Younis, economista, Chile

Dadi Gulzar, a la edad de 76 años, ha desarrollado y acumulado unas cualidades -como la espiritualidad, la humildad, la bondad, la elegancia y el liderazgo- que la convierten en una persona inspiradora y vibrante. Constituye una angélica presencia que trasciende el proceso físico del envejecimiento y demuestra que a medida que uno progresa con el paso de los años, la fuerza y la estabilidad interiores son los frutos de una vida contemplativa y activa. Instrumento de Dios, no sólo se sirve a sí misma sino también a la humanidad; tal es la fuerza y el milagro de quienes viven trascendiéndose a sí mismos.

Leticia Ramos Shahani, Filipinas, vicesecretaría general (1981-1986) responsable del Centro para el Desarrollo Social y los Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas que preparó la Primera Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento (Viena, 1982)

Vivir

con



trabajar en equipo

Sabiduría

VIVIR CON SABIDURÍA: TRABAJAR EN EQUIPO

Conversaciones con tres hermanas veteranas de la Universidad Espiritual Mundial Brahma Kumaris dedicadas a la Segunda Asamblea Mundial de las Naciones Unidas sobre el Envejecimiento

Pintura de **Albert Ràfols-Casamada**. "L'ALEGRIA", 1998. Acrílico sobre lienzo, 200 x 200cm.

Madrid. España, Abril 2002

El proceso de envejecer nos ofrece el regalo de la sabiduría adquirida con la experiencia y aquellos de nosotros que tenemos la suerte de sentarnos con nuestros mayores y de escucharles atentamente, podemos tener el privilegio de recibir algunos de estos preciosos regalos.

Hace algunos años surgió la oportunidad de pedir a tres Dadis (hermanas veteranas) que dirigen la Universidad Espiritual Mundial Brahma Kumaris que nos comentaran lo que pensaban sobre algunas de los temas más interesantes de la vida. En las siguientes páginas, Dadi Prakashmani (directora administrativa), Dadi Janki (directora administrativa adjunta) y Dadi Gulzar (co-directora adjunta) comparten sus pensamientos acerca de una variedad de aspectos que incluyen la participación, el bienestar y la plenitud.

Las tres Dadis, que en la actualidad tienen de 76 a 86 años, vinieron a Brahma Kumaris cuando eran jóvenes y estudiaron bajo el cuidado de Dada Lekraj, el fundador de Brahma Kumaris, a quien se le conoció como Brahma Baba. Con él como tutor, aprendieron acerca de la participación en la sociedad y de cómo hombres y mujeres pueden trabajar en equipo y con total respeto entre sí; desarrollaron su propio bienestar sirviendo en una universidad llevada como una familia y que ejemplificó una nueva forma de ser en el mundo; y experimentaron la satisfacción y plenitud personal al cultivar la apreciación de sus propias especialidades y las de los demás con quienes vivían y trabajaban.

Cuando falleció Brahma Baba hace algo más de treinta años, entregó el legado de la Organización que había fundado en 1937 a estas líderes capacitadas que habían llegado a ella en su juventud. A lo largo de varias décadas de reflexión espiritual y servicio al mundo, han adquirido una sabiduría que ahora ofrecen para el beneficio de una nueva generación que debe tomar el reto del liderazgo en estos tiempos delicados y sin embargo significativos.

Lo que sin duda se aprecia en sus reflexiones cálidas y personales es su total dedicación a Dios, que a menudo citan afectuosamente como Baba (que significa Padre), el amor y respeto que sienten por Brahma Baba y el inmenso amor y aprecio que sienten entre sí. Sus transparentes respuestas nos transmiten en el acto la fuerza práctica y transformadora del verdadero amor y respeto, y el servicio y la colaboración desinteresados que han ido afinando hasta el punto de rayar la perfección durante los últimos 33 años que han estado al frente de la Universidad.

Como ellas mismas nos recuerdan, si las niñas de un país como la India pueden adquirir la sabiduría necesaria para dirigir una organización mundial con medio millón de miembros que practica una nueva forma de ser en el mundo, cada uno de nosotros podemos sin duda aprender estas cosas también y ponerlo en la práctica sirviendo a los demás para crear un mundo mejor.

El descubrimiento de las propias especialidades:

En este punto de su vida, todo el mundo conoce sin duda cuáles son sus especialidades. Pero en el pasado, ¿hay algún momento en el que empezó a comprender cuáles eran?

Dadi Prakashmani: Al principio, cuando conocí por primera vez la Organización, tenía la experiencia de estar dedicando mi vida a Dios, el Padre Supremo, el Alma Suprema. En aquella época tuve la clara sensación de que mi futuro iba a ser brillante y de que estaba entregando mi vida para que el mundo fuera mejor.

En octubre de 1936, a los catorce años, tuve la experiencia de una visión divina. Estaba en un inmenso jardín al fondo del cual, a lo lejos, relucía una luz blanca de la que surgió la imagen de la deidad Krisna, que empezó a tocar la flauta delante de mí. Empecé a experimentar una gran alegría y felicidad. Después al cabo de algunos momentos, vi otra imagen vestida de blanco que parecía una figura angélica. Al contemplarla experimenté también una profunda alegría. Más tarde mi padre me dijo: "Hija, Dada Lekraj da una conferencia, ¿te gustaría ir a escucharle?" El lugar donde Brahma Baba (Dada Lekraj) daba la conferencia estaba muy cerca de donde vivíamos. Cuando llegué le oí recitando el canto del Om. Y mientras contemplaba cómo cantaba, volví a experimentar la misma escena, vi el mismo jardín, la misma luz, la misma deidad y la misma figura vestida de blanco. Y a partir de aquel momento empecé a interesarme por la vida espiritual cada vez más. Al ver mi creciente interés, mis padres se sintieron muy satisfechos conmigo porque comprendieron que mi vida podía también manifestar las especialidades propias de un propósito más elevado.

Dadi Janki: Mi especialidad, si la describiera desde el punto de vista de un espectador imparcial, es la verdad y la humildad. Sea lo que sea lo que el actor tenga destinado en la obra de la vida, va conociendo el papel que ha de desempeñar a medida que pasa el tiempo. La humildad y la verdad me permiten reconocer cuál es mi especialidad y cuando me doy cuenta de ello, no siento que la tarea sea enorme.

El otro aspecto al que presto atención es el de ser la misma tanto por dentro como por fuera, integridad espiritual. A mí no me gusta por naturaleza hacer ningún tipo de esfuerzo superficial. Si alguna vez llego a un punto en el que las cosas suceden superficialmente, es entonces cuando puedo confundirme.

No me comparo con nadie ni compito con nadie. Sea como sea como quieran llamarla, mi especialidad o mi profundo sentimiento interior. Mi objetivo es servir a todos con amor. Nunca considero a nadie como joven, viejo, inteligente, poco inteligente, rico o pobre. Simplemente hago lo que debo hacer por aquella persona. Dios es misericordioso, amoroso y compasivo y pese a lo que una persona haya hecho, cuando deseando tomar refugio se dirige a Dios, siente que ha encontrado un lugar en el que descansar y encontrar consuelo. Como hija de Dios, también debo estar disponible para que cualquier persona pueda recurrir a mí cuando se encuentre en una situación difícil.

Dadi Gulzar: Cuando conocí por primera vez el camino espiritual era muy joven. A medida que seguí sustentándome en las enseñanzas bajo las orientaciones de Brahma Baba, empecé a comprender el conocimiento espiritual y a experimentarlo en mi vida, lo cual contribuyó a que mis especialidades se manifestaran por sí solas. En aquella época tan sólo era una niña de diez años, y Brahma Baba, el fundador, solía decir que yo era una pequeña thakur (la figurilla de una deidad hecha de plata o de oro que la gente tiene en su hogar para rendirle culto). Solía decirme: "Eso es lo que tú eres, la imagen de una deidad". Pude experimentar un valor espiritual desde una edad muy temprana, y gracias a esto fue como si la especialidad de las virtudes divinas formara parte de mí de manera natural.

Desde muy pequeña y por naturaleza, siempre me ha gustado permanecer en soledad, en paz y en silencio. Yo era muy parca en palabras y hablaba en voz baja, y esto acabó convirtiéndose en mi especialidad. Esta especialidad ayudó a eliminar la negatividad y el desperdicio de mi forma de pensar y me permitió experimentar un profundo silencio. Mi intelecto siguió gozando de una gran claridad que me permitía captar con precisión cualquier cosa que me transmitieran. Para que exista una verdadera comunicación, el intelecto ha de gozar de una gran claridad. La claridad del intelecto se convirtió en mi especialidad desde niña y sigue siéndola en la actualidad.

Descubrir su papel en el servicio:

Usted desempeña un papel muy claro y único en el servicio que realiza, pero quizás no siempre fue tan claro. ¿Podría describirme cuándo comprendió por primera vez el papel que llevaría a cabo?

Dadi Prakashmani: Siempre sentí que había entregado mi vida en beneficio del mundo. Era como si viviera sabiendo que llegaría a ser un instrumento en beneficio del mundo si seguía unos elevados principios espirituales. Siempre tuve la impresión de que Dios conocía mi futuro a cada momento, a cada segundo, y gracias a ello me sentí inspirada a mantener un entusiasmo espiritual y a servir a muchas otras almas. No sentía apego ni dependencia por nadie en especial, amaba a todo el mundo y todo el mundo me amaba. Me permitió comprender que mi papel era, por así decirlo, único.

Dadi Janki: Nunca me he detenido a pensar si mi papel era claro o no. Algunas personas necesitan saber cuál es su papel antes de llevarlo a cabo, pero yo nunca creí que no tuviera ningún papel. Aquello que es real empezará a tomar forma de manera natural. Nunca llegué a imaginar que mi papel sería estar al frente ni que debería ser famosa. Pero lo que sin duda me ha ayudado es que Brahma Baba depositara tantas esperanzas en mí. Nunca creí que fuera capaz de servir al mundo de este modo, pero las esperanzas que Brahma Baba depositó en mí fueron decisivas para que yo llegara tan lejos.

Recuerdo que en un momento dado me dije a mí misma: "¿Qué es lo que puedo hacer? No sé dar conferencias. Mi cuerpo no es demasiado fuerte, mi aspecto y mi personalidad no son demasiado atractivos, tan sólo soy una niña ¿Qué es lo que puedo hacer? ¿Cuál será mi fortuna?" Recuerdo que comenté mis dudas a Brahma Baba. Y él me dijo: "Pequeña, tu destino está en las manos de Dios". Desde aquel momento sentí que mi destino estaba en manos de Dios y que no necesitaba preocuparme ni tener dudas.

Por lo general, cuando un paciente cuenta a un cirujano el problema que tiene, éste sabe al instante qué es lo que ha de hacer. Pero para complacer al paciente, deja que le explique el problema con todo detalle. Del mismo modo, sea cual sea la situación que alguien me exponga, básicamente soy consciente de aquello que ha de hacerse para resolverlo. Resolver situaciones y problemas es una cuestión de permanecer en silencio y en soledad para poder pensar con gran profundidad. Cuando uno se distrae con el mundo exterior se llena de confusión, pero cuando se concentra en su interior, ve las cosas con mucha claridad. Dirigir la atención al interior de una forma silenciosa y reflexiva, permite al intelecto mantenerse abierto y servir a los demás en el momento de la necesidad.

Dadi Gulzar: Comprendí claramente cuál era mi papel al entrar por primera vez en la sutil dimensión de las experiencias espirituales. En aquella época tenía quince años. Fue la primera vez que comprendí el aspecto de la dimensión sutil del ser y que vi con claridad el proceso de la transformación. A partir de aquel momento empecé a conocer cuál era mi responsabilidad: entrar en aquella dimensión sutil, describir claramente las experiencias que tenía en ella, y escribirlas con exactitud. Todo esto fue un regalo que acepté gustosa.

Conocer lo que Dios quiere que uno haga:

¿De qué modo experimenta que Dios le revela lo que desea que usted haga?

Dadi Prakashmani: En la amritvela (la meditación de la madrugada) se me muestra una escena o recibo una inspiración de lo que Dios desea que yo haga. Después de haber contemplado la escena, reflexiono sobre ella y la expreso luego verbalmente a los demás. Al compartirla con la familia, aquella inspiración rebosa más entusiasmo y el grupo colabora en poner en práctica aquella idea o inspiración.

Dadi Janki: Antes de ir a ningún sitio, voy a la habitación de meditar y me siento en silencio. Entonces es cuando percibo la experiencia de lo que debo compartir como un mensaje.

No pregunto qué es lo que debo hacer. Mi actitud es que lo que sea necesario que haga será claro cuando sea el momento adecuado. He ido aprendiendo a hacer lo que debe hacerse en aquel preciso momento en vez de pensar en lo que debo hacer mañana. Siempre que alguien me pregunta qué es lo que hemos de hacer mañana, le contesto: "Veamos lo que necesitamos hacer hoy. Vamos a trabajar segundo a segundo". El aspecto sutil que deseo transmitir es que sea cual sea la inspiración de Dios, ocurrirá sin duda, a través de nosotros, sus instrumentos.

Recuerdo que en una ocasión en la que fui a visitar la sede de las Naciones Unidas a finales de los años setenta, en cuanto entré en el recinto de las Naciones Unidas tuve la certeza de que este es un lugar para el servicio mundial. No pienso de antemano que deseo visitar un lugar en especial, pero una vez estoy en él en persona tengo la experiencia de que en cuanto piso el suelo de algún lugar, significa que he de servir en él.

Dadi Gulzar: Comprendo qué es lo que Dios desea de mí a través de Sus enseñanzas y de las señales personales que me envía durante mi meditación. Nunca sentí la necesidad de pedirle nada a Dios. Siempre que me encuentro ante Él, me dice bajo la forma de una bendición: "Hija mía, esto es lo que debes hacer", y este mensaje me inspira a responderle desde el fondo de mi ser: "Sí, esto es lo que debo hacer". Siento que sea lo que sea lo que se me pida que haga, será significativo para mí y beneficiará a todo el mundo.

Los distintos papeles de los hombres y las mujeres:

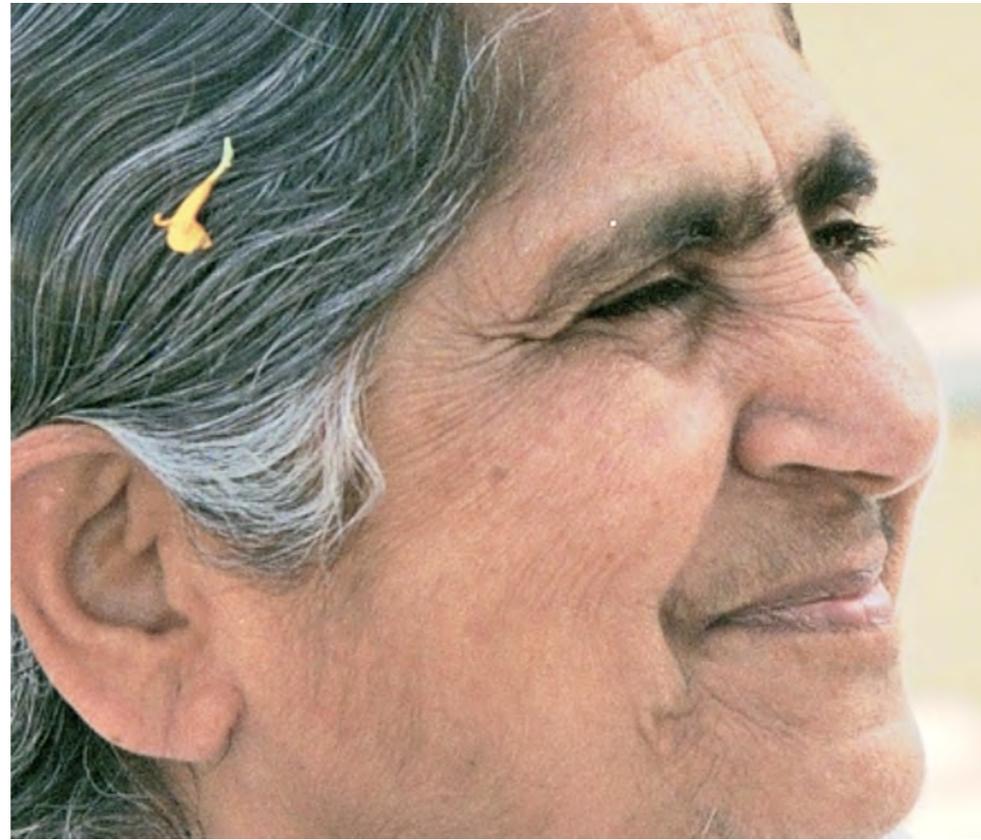
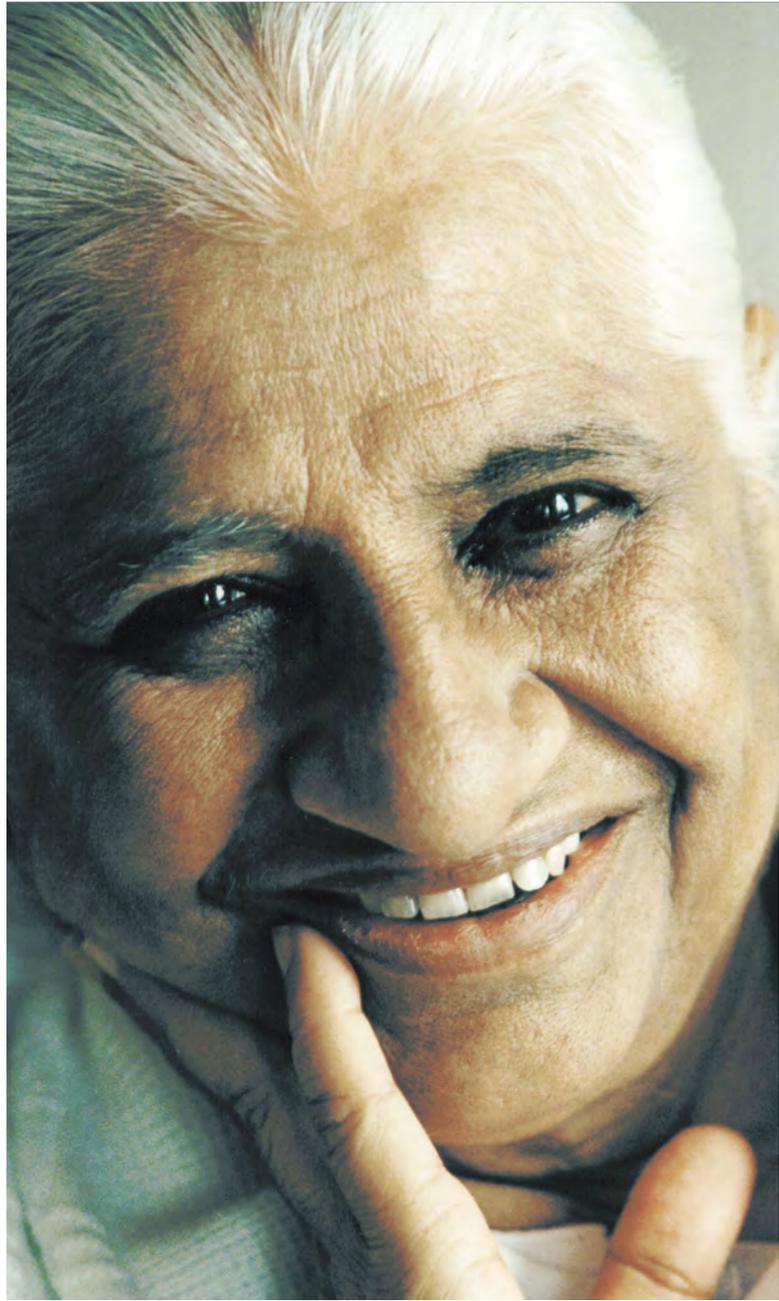
Una de las cosas más inusuales de la Universidad Espiritual Mundial Brahma Kumaris es el hecho de dar a las mujeres los papeles más importantes en la dirección de la Organización. ¿Cuál cree usted que son las razones de esta elección y cómo funciona a nivel práctico? Es decir, las mujeres que la dirigen, ¿cómo aprovechan las especialidades de los hombres? ¿La relación entre hombres y mujeres es igualitaria?

Dadi Prakashmani: La primera administradora de Brahma Kumaris fue Jagadamba Saraswati, a la que todo el mundo llamaba Mama. Brahma Baba vio que las mujeres de Sindh siempre estaban encerradas en casa. Su papel se limitaba a permanecer en el hogar y a estar sumisas. Al verlo, Brahma Baba sintió un gran respeto por las mujeres. Comprendió que en tanto las mujeres no despertaran espiritualmente, el mundo no despertaría. En la India existe un gran culto a las diosas, las Shiva Shaktis. Estas Shiva Shaktis eran conocidas por destruir el mal con sus armas espirituales. Brahma Baba nos dijo que llegaría un día en el que las mujeres desempeñarían el papel espiritual de destruir la ignorancia y el mal y de elevar al mundo.

Siempre trabajo con los hermanos manteniendo una relación de igual a igual porque la base del futuro yace en esta igualdad espiritual, en el amor y el respeto. También sé que nuestros hermanos son unas personas de gran sensatez, inteligencia y sensibilidad. Los hermanos son llamados los Pandavs (guías), los Mahavirs, los valientes y valerosos, así que aunque las hermanas desempeñen los papeles directivos, lo hacen respetando y honrando el papel que realizan los hermanos, y los consideran tan importantes como ellas y no como unos subordinados.

Dadi Janki: Se trata de una familia divina. Cuando se considera que las mujeres valen poco, Dios las pone al frente. Y lo más asombroso es que de entre todas las mujeres del mundo, Él eligió a las que no tenían ninguna cultura, a las que eran totalmente inocentes y las convirtió en instrumentos para la paz mundial. Cuando era joven supe que lo que tuviera que hacer debía hacerlo con integridad y honradez. No me dejaba llevar por las ilusiones ni por la negatividad que existía en el mundo. En mi interior quise entender lo que Dios deseaba que yo hiciera. La paradoja sutil en esta comprensión es que no es algo impuesto en mí sino algo que elijo hacer con entendimiento. Nadie puede obligarme a hacerlo diciéndome qué es lo que tengo que hacer, sino que es mi corazón el que me dice que esto es lo que debo hacer.







Pero esto no significa apartar a otros para poder estar yo al frente. Incluso al principio de la Organización, cuando el porcentaje era de 100 hermanas por cada hermano, el papel de un hermano lo considerábamos muy importante. Los hermanos que estaban con nosotras tenían más el papel de relaciones públicas. Su rol era viajar para reunirse con los líderes de la comunidad. En un mundo en el que se consideraba que los hombres tenían mucha autoridad y poder, los hermanos y hermanas fueron colocados en un entorno que les permitió aprender y crecer espiritualmente en base al respeto y la igualdad.

En la actualidad nuestros hermanos tienen un gran conocimiento y experiencia sobre temas globales, sin embargo siguen mostrando un gran respeto por las Dadis. En nuestras reuniones he observado que a veces los hermanos mantienen largas discusiones, pero cuando una de las Dadis hace alguna sugerencia, la tienen muy en cuenta y se valora realmente la perspectiva única de este tipo de contribuciones. Los hermanos tienen la fuerza intelectual y las hermanas, la sutil fuerza de la fe en el intelecto. Estas dos fuerzas mantienen un equilibrio efectivo y ambas son esenciales. En la mitología india siempre se ha recordado que los hermanos son pandavs y las hermanas shaktis. La belleza de la igualdad estriba en comprender y respetar el papel que cada uno desempeña, y en reconocer la contribución del papel de cada uno.

Dadi Gulzar: En la zona que nací, las mujeres desempeñaban un papel muy secundario en la sociedad. No se les permitía salir, era como si estuvieran encerradas en casa, rodeadas por las cuatro paredes. Debían vestir de una forma concreta, cubriéndose desde la cabeza hasta la punta de los pies, sólo había un pequeño espacio abierto en la zona de los ojos para poder ver! Por mucho calor que hiciera, estaban obligadas a llevar esta ropa y a sudar bajo su gruesa tela. Brahma Baba pensó: "¿Por qué tratan a las mujeres de un modo tan degradante? Siempre son los hombres los que hacen el papel de gurús, los que imparten enseñanzas espirituales, pero, ¿por qué las mujeres no pueden hacer lo mismo? Las mujeres tienen las cualidades de la tolerancia, el amor, la renunciación y el sustento, ¿por qué se las trata como ciudadanas de segunda categoría?"

El otro aspecto importante de por qué las mujeres fueron elegidas para desempeñar el papel de líderes en el ámbito de las enseñanzas espirituales es porque las ideas que estaban enseñando eran muy nuevas y diferentes. Si las mujeres comparten el conocimiento espiritual de un modo agradable, ejerce un efecto calmante en el intelecto de la gente. Incluso en el caso de que alguien disienta de lo que están diciendo y empiece a cuestionarlo, la respuesta de estas mujeres será la de tranquilizarle hablándole de una manera paciente y respetuosa.

La cooperación entre hombres y mujeres es absolutamente esencial. Nunca pensamos que nosotras, las mujeres, tengamos un papel más elevado o mejor que el de los hombres en absoluto! Para mí esta cooperación es como la que se da en el cuerpo; tenemos un brazo derecho y un brazo izquierdo, una pierna derecha y una pierna izquierda, y ambas son necesarias. Es importante que las dos trabajen juntas. Del mismo modo, reconocemos que los hombres y las mujeres necesitan trabajar juntos como los agentes para el beneficio del mundo.

Cooperando y trabajando en equipo:

La Organización parece funcionar siendo un ejemplo de cooperación y unidad. ¿Cómo trabajan en equipo cuando hay que tomar alguna decisión? ¿Recuerda alguna ocasión en la que hubiera surgido algún desacuerdo entre los componentes de la organización sobre cómo llevar a cabo algo? ¿Cómo lo solucionaron?

Dadi Prakashmani: Somos una familia cuyos valores son el amor, la fe, la aceptación y el respeto. He aprendido a escuchar las ideas de los demás con mucho respeto. Cuando escucho las ideas de alguien con respeto, esta persona es capaz de hacer lo mismo con las otras, y es sobre esta base que podemos trabajar con cooperación, avenencia y unidad. Cuando alguien tiene un talento o una virtud, mi tarea consiste en ser capaz de inspirarle a usarlos para servir al mundo. Aprendemos que todos somos iguales. Yo no soy una dirigente, y aquí nadie es el seguidor de un dirigente ni el discípulo de un gurú. Todos nos reunimos como iguales y colaboramos en la tarea de beneficiar al mundo. Por eso no se impone a nadie ninguna ley u orden, cada uno sigue de forma natural todo de acuerdo con su comprensión y capacidad.

En este mundo nada es de nadie a nivel personal, todo lo que tenemos se nos ha encomendado en confianza, por esta razón nadie puede afirmar que esto o aquello sea de su propiedad personal. Todo cuanto tenemos se nos ha entregado para que lo cuidemos. Todos nosotros somos los fideicomisarios de lo que pertenece a Dios. Con este entendimiento todos los recursos se usan con honor, honradez y fidelidad. Todos estamos dedicados a servir a la humanidad, por eso aquí no tienen cabida los deseos egoístas. En las situaciones en las que alguien manifiesta egoísmo y deseos, aunque sea a nivel sutil, intervengo personalmente y con suavidad le indico que aquí no tiene sentido tener ningún deseo egoísta porque todos somos tan sólo unos fideicomisarios. Todo cuanto tenemos Dios nos lo ha encomendado para que se lo cuidemos, pero no es ni de aquella persona ni mío. Cuando a alguien se le hacen este tipo de observaciones con respeto y amor, las acepta en el acto.

Mi método es seguir los consejos de cada miembro y hacerlo todo con unidad y avenencia. Cuando hay unidad y avenencia, el éxito está asegurado. Y el éxito tiene que ir acompañado de cooperación. Es cooperando que se crea un mundo mejor. Por tanto, siempre que hay algo que deba llevarse a cabo, un grupo de nosotros se reúne para hablar sobre ello y se tienen en cuenta las ideas de todos. De este modo realizamos la tarea colectivamente. Trabajando juntos de esta forma, se elimina en la práctica cualquier dualidad y se crea un ambiente de armonía.

Dadi Janki: La formación desde el principio ha sido la de que no hemos de imponer nunca nuestras ideas o pensamientos personales. Cualquiera que tenga una idea, es bienvenido a exponerla. Se pide después a los demás que digan lo que opinan sobre ella. Por lo general, cuando hay una reunión todo el mundo tiene alguna opinión que dar desde su punto de vista. Nosotras, las Dadis no tenemos la costumbre de hablar constantemente ni de ofrecer opiniones desde nuestro punto de vista personal.

He observado que cuando alguien expone una idea o una opinión que los demás no comprenden, otros reaccionan rápidamente contra ella de manera energética. Pero nosotras no lo hacemos. No reaccionamos contra la idea o la opinión de alguien de una manera rápida y contundente. Cualquier idea u opinión que se dé, la aceptamos con amor. Aunque no sea correcta o apropiada, no reaccionamos ni la rechazamos al instante.

Cuando un grupo de nosotros se sienta para decidir alguna cuestión y no parece cuajar ninguna solución, si no nos ponemos de acuerdo sobre la forma correcta de responder o de abordar el tema que estamos tratando, decidimos dejarlo a un lado durante un tiempo y entramos en una reflexión silenciosa. Después de este período de silencio tenemos claro lo que tenemos que hacer. Este modo de actuar asegura que nuestras decisiones se tomen en beneficio de todos y que no nos decantemos a favor de la opinión de esta persona ni a favor de la idea de aquella otra. Así nadie puede jactarse del éxito de su idea. La presencia del ego sutil es lo que estropea cualquier tarea, en cambio la ausencia del ego la facilita.

Servicio, relación con los demás y amor - éstos son los tres ingredientes importantes para el éxito -. Nunca ha de ocurrir que me obsesione tanto por servir al mundo que se estropee el amor que siento por los demás o la relación que mantengo con ellos, ya que esto no es servir de veras al mundo. El proyecto se realizará de todos modos, pero si yo no me relaciono con los demás con amor, entonces no voy a experimentar ningún logro de aquel servicio. ¿Qué recuerdo albergo en mi corazón de cuando hice algo? Lo más importante que debemos preguntarnos es: "¿Cuando me he relacionado con los demás, ¿hasta qué punto he sido capaz de hacerlo con amor?" Ésta es la verdadera colaboración que he de ofrecer.

Dadi Gulzar: Puede que tengamos distintas ideas, pero el amor que sentimos unos por otros no cambia. Se sobreentiende que diferentes personas tendrán distintas ideas. Cuando hay que tomar una decisión y hay muchas ideas, ponemos en práctica lo que la mayoría decida.

A veces hay unos pocos individuos que piensan de una manera distinta a la de la mayoría, pero nosotros no les decimos cuando están expresando sus ideas: "¿Por qué no colaboráis? O: ¿Por qué no hacéis esto o aquello?" sino que cuando las exponen aceptamos sus ideas con buenos sentimientos, amor y respeto. Sin embargo, llegado el momento oportuno, les pedimos con dulzura que colaboren con la mayoría, e intentamos descubrir por qué intentan con tanta contundencia que aceptemos sus ideas. En nuestra actividad y durante las conversaciones todos hemos de poner en práctica el pronunciar palabras dulces, tener una actitud tolerante y ser capaces de sustentar a los demás.

La entrega del legado:

En 1969 cuando Brahma Baba abandonó su cuerpo, les entregó el legado de lo que él había creado para que lo continuaran. En la época que ocurrió, ¿sintió que estaba preparada para el legado que le había confiado?

Dadi Prakashmani: En primer lugar no creo que me entregara el legado. Yo sólo estoy cumpliendo con mi deber. Cada paso que doy, lo doy con un gran amor, siguiendo al mismo tiempo, los principios espirituales.

Cuando Brahma Baba abandonó su cuerpo yo estaba con él en aquel momento y sentí que me llenaba con su luz y su fuerza de voluntad. Colocó su mano sobre la mía y me dio la experiencia de la luz, y con ella me hizo volar a las alturas espirituales. En aquel momento sentí que recibí todas las bendiciones. De modo que siempre siento que avanzo por la vida con bendiciones y que estoy también recibiendo las bendiciones de todos los demás.

Para poder beneficiar a los demás, necesitamos tener un corazón compasivo, un corazón grande y generoso. Sólo transformándonos a nosotros mismos transformaremos el mundo.

Dadi Janki: Cuando Brahma Baba abandonó su cuerpo en 1969 confió su legado a Didi Manmohini y a Dadi Prakashmani. En cuanto a mí, desde que conocí a Brahma Baba siempre sentí que él me reconocía. Cuando se fue me quedé con una sensación de: "¿Quién va a conocerme ahora?" Era una sensación de que algo nuevo iba a ocurrir. Esta situación me hizo alcanzar un profundo estado de silencio interior.

Brahma Baba era siempre quien daba la clase espiritual matutina, o sea que también tuve el pensamiento de: "¿Y ahora de quién voy a escucharla?" Oír a Brahma Baba compartiendo conocimiento espiritual me gustaba muchísimo. Poco a poco empecé a comprender que tendríamos que compartir con los demás el sustento espiritual que habíamos recibido de Brahma Baba.

También me di cuenta de que algunas personas aplican sus aptitudes en el papel que desempeñan, otras reciben un papel y desarrollan después sus aptitudes al realizarlo, y unas terceras en cambio siguen esforzándose silenciosamente en el anonimato y empiezan a desempeñar sus papeles de acuerdo a este estilo de vida. ¡Entonces comprendí en qué grupo encajaba yo! No sucedió que vacilara en mi interior intentando comprenderlo, sino que con un poco de paciencia la respuesta surgió por sí sola.

En este momento de su vida, ¿siente que entregará el legado a alguien? y, de ser así, ¿cómo lo hará?

Yo no me planteo este tema. Dios es el responsable. Brahma Baba solía hacerlo todo el tiempo, entregaba una determinada responsabilidad a alguien y esa persona cumplía a la perfección con ella pero entonces, de pronto, entregaba la responsabilidad a otra persona. En aquella época nadie le preguntó por qué lo hacía. Ni tampoco nadie le dijo que un determinado trabajo sólo pudiera desempeñarlo una persona en particular, algo que comprobamos personalmente cuando Mama (Jagadamba Saraswati) abandonó su cuerpo. Aunque ella desempeñara un papel tan fundamental en la dirección de la Organización, todo siguió funcionando perfectamente cuando ella abandonó este mundo. Se forma a las personas para que de manera natural pasen a desempeñar sus roles según lo requiera el tiempo.

Dadi Gulzar: Nosotras sólo somos los instrumentos y Dios es el responsable. Como Él es quien nos inspira, nuestro intelecto no está abrumado ni cargado de responsabilidades, lo cual obstaculizaría la capacidad de tomar las decisiones correctas. Esta Organización nunca puede desmoronarse o deshacerse; tengo plena fe en ello. Dios, que la ha creado, continuará sustentándola. Brahma Baba se consideraba un instrumento y nunca se planteó quién recibiría su legado cuando él desapareciera, y nosotras tampoco necesitamos planteárnoslo. Sólo hemos de hacer lo que se nos ha asignado lo mejor que podamos.

Una nueva forma de gobernar:

¿Cuál es la nueva forma de gobierno que se está creando ahora? ¿Cuáles son las características y los valores de este tipo de gobierno?

Dadi Prakashmani: Nos han enseñado que nosotros somos almas, que originalmente eran puras, pero que al identificarnos con el cuerpo nos hemos vuelto impuras. Para nosotros ha llegado el momento de recuperar aquel estado de pureza, así que hemos de vencer lo que se conoce como vicios, nuestros mayores enemigos. Ahora somos todos conscientes de que hemos de ser puros, en nuestros pensamientos, en nuestra visión, en nuestras actitudes, en nuestras acciones y en nuestra conducta, hasta el punto de poder vivir estos valores de una forma práctica. Hablamos de “valores para vivir” porque los estamos practicando en nuestra vida en este preciso momento. En nuestro interior nos vamos transformando a través del conocimiento espiritual y de la práctica de la meditación. Con esta base somos capaces de vencer nuestra identificación con el cuerpo que toma la forma del ego. Sólo cuando se vivan los valores podrá existir un mundo mejor.

Dadi Janki: Aquí estamos preparando un mundo basado en la verdad. Sabemos que en el futuro existirá como un mundo de la divinidad. En la actualidad nos consideramos una familia y por esta razón, por más miembros que seamos, siempre habrá el sentimiento de ser una familia. Somos una organización en el sentido de que tenemos que llevar a cabo una inmensa tarea que conlleva muchas actividades. Pero todo el mundo es feliz, está lleno de amor por Dios y cumple con sus responsabilidades.

Sabemos que si para el futuro deseamos un mundo basado en los principios de la verdad y la no-violencia, todo debe hacerse con amor, felicidad y paz en el presente. También con pureza y honradez, lo cual asegura que nadie pueda ensañar o mentir a los demás. Hay el sentimiento de ser sólo unos fideicomisarios, y nadie es posesivo ni actúa con motivos egoístas.

Aquí estamos practicando y cumpliendo para nosotros mismos las características que son importantes para gobernar nuestro mundo futuro. Estas características, que están siendo practicadas ahora por individuos, se volverán naturales en nuestra política futura. Es como si en estos momentos estuviéramos filmando la película que se va a estrenar automáticamente en el futuro.

Dadi Gulzar: Hoy en día somos una familia. Estamos viviendo con los valores del amor, el respeto y la tolerancia, valores que se están convirtiendo en una parte de la personalidad de los seres humanos. No se puede establecer un sistema que fuerce a otros a vivir con estos valores. Los valores necesitan formar parte de las características humanas y no sólo parte del sistema.

Cuando tenemos fe en las relaciones, incluso cuando alguien exprese una opinión distinta, nos centraremos en la razón de por qué hay una oposición e intentaremos resolverla. Respetarnos es escuchar las ideas de los demás sin rechazarlas. Las personas en la actualidad necesitan adquirir estas cualidades en un entorno afectuoso y respetuoso antes de que éstas puedan, convertirse en una eficaz política en nuestros sistemas futuros.

De dónde sacan la fuerza y en qué se apoyan:

Dadas las extraordinarias dimensiones y el alcance de la labor de la “Universidad, y la relativamente pequeña cantidad de personas que la dirigen, ¿cómo se apoyan unos a otros, en especial en las épocas que constituyen un verdadero reto?

Dadi Prakashmani: Nuestra fuente de apoyo es reconocer de quién es la labor. Considero que el dar beneficio al mundo es la labor de Dios. Y a Él lo veo como Karankaravanhar (El que actúa e inspira a los demás a actuar). Por muy inmensa que sea la labor, Él es quien nos inspira a llevarla a cabo. Los retos surgen de los conceptos de “Yo y mío” y de “Tú y yo”.

Dadi Janki: La fe y el amor espiritual que sentimos los unos por los otros es muy fuerte. El amor y la fe que reina entre nosotros es lo que nos da apoyo. Y esto funciona en muchos aspectos. No sólo tenemos fe en Dios sino que la tenemos en nosotros. Y esta fe no sólo existe entre las Dadis y las veteranas, sino que incluye también a los demás, y es gracias a esa fe que la labor se lleva a cabo. Muchas personas me han dicho que han realizado con éxito su labor gracias a mi fe en ellas. El tener fe y confiar entre nosotros es el verdadero, auténtico y sutil apoyo.

Dadi Gulzar: Seguir los principios espirituales en la vida nos da valor. Y sobre esta base, nos apoyamos unos a otros. Por ejemplo, durante el amritvela (meditación de la madrugada) nos comunicamos entre nosotros sutilmente a través de los pensamientos y sentimientos. Y ésta es la base que nos da apoyo. Tenemos una profunda fe en Dios y Dios es nuestra columna vertebral.



BRAHMA KUMARIS
WORLD SPIRITUAL UNIVERSITY

La BKWSU es una organización no gubernamental con status consultivo general en el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC) y con status consultivo en la UNICEF.

La Universidad se fundó en India en 1937 y tiene 5.000 centros repartidos en 80 países.

Quiénes son los Brahma Kumaris:

Si le preguntaran: “¿Quiénes son los Brahma Kumaris?”, ¿cómo respondería a esta pregunta con una frase?

Dadi Prakashmani: Son verdaderos servidores del mundo. Su vida es una vida de renuncia a los vicios, una vida de tapasya (meditación intensa) y una vida de servicio. Su principal mensaje es que ha llegado el momento de reclamar nuestro derecho a liberarnos y a liberarnos en esta vida.

Dadi Janki: Los Brahma Kumaris son hijos y servidores de Dios.

Dadi Gulzar: Esta Organización es el instrumento para dar al mundo lo que necesita: paz, amor, felicidad y alegría.

Sede Mundial (<https://www.brahmakumaris.com>)

Pandav Bhawan, Post Box No. 2
Mount Abu 307501, Rajasthan, India
Tel.: +91-2974-38261 al 68; Fax.: +91-2974-38952/38883
info@brahmakumaris.com

Oficina para las Naciones Unidas (<https://un.brahmakumaris.org>)

866 UN Plaza, Suite 436
Nueva York, NY 10017, EEUU
Tel.: +1-212-688 1335; Fax.- +1-212-504 2798
bk@un.brahmakumaris.org | info@un.brahmakumaris.org

Oficina de Coordinación Internacional (<https://www.brahmakumaris.uk>)

Global Cooperation House
65, Pound Lane
Londres NW10 2HH; Inglaterra
Tel.: +44-20-8727 3350; Fax.: +44-20-8727 3351
info@uk.brahmakumaris.org

Sede Nacional en España

C/Porta 9
Barcelona 08016; España
Tel.: +34-93-4877667; Fax.: +34-93-4877638
barcelona@es.brahmakumaris.org